

63046

LA FAMILIA, EL NIÑO Y LOS VALORES

UN ESTUDIO DE ETNOGRAFIA FAMILIAR

Mgtr. Ruth E. Cruz Cárdenas*

SUMARIO

La finalidad de esta investigación es reconocer los valores que dan marco al proceso de socialización del niño en el seno familiar. Su orientación básica está dada por el paradigma cualitativo y la metodología etnográfica. Los escenarios de la investigación fueron cuatro familias de la ciudad de Montevideo, pertenecientes a diferentes niveles socioeconómicos; asimismo se caracterizan por representar cada una distintas cualidades de las variables configuración, organización, nivel educativo de la madre, lugar de residencia, y participación de la mujer en el mercado laboral.

Estas familias tienen entre sus integrantes algún niño con edad comprendida entre los 5 y 8 años de vida. Se utilizaron como técnicas de etnografía familiar, la observación participante, y la externa, la entrevista en profundidad, y la semiestructurada. La validez se fundamentó en la triangulación de fuentes, de observaciones, declaraciones y opiniones de informantes claves. Las

conclusiones ponen de manifiesto la importancia de un proyecto familiar para la existencia de una "identidad psicológica" nutrida de valores favorables para el desarrollo individual y social del ser. También se aprecia la necesidad de fortalecer la acción institucional de la Escuela mediante el apoyo de políticas sociales integradas que asistan a la familia como grupo. Queda también de manifiesto la importancia de la Educación en Valores, la Educación Social, para la familia, especialmente. Emerge como reflexión final la cuestión sobre la vigencia y relevancia de valores universales en el marco de una sociedad que se orienta hacia el individualismo, el poder y el materialismo, pautada por un relativismo en la que "todo vale."

INTRODUCCION

En nuestra experiencia como docente en Escuelas primarias públicas de Montevideo, hemos sentido que la institución no siempre es capaz de revertir situaciones de desventaja familiar, afectiva-emocional, socio-económica,

* Encargada del Área de Investigaciones de la Dirección de Educación

cultural, que afectan a los alumnos. Pensamos que la sociedad y la familia en particular han sufrido profundas transformaciones, pasan por circunstancias críticas, que la Escuela como institución no es capaz de revertir, entre otros motivos porque también ella vive su propia crisis.

Por otra parte, se presenta en nuestro país, en 1991, el resultado de una investigación sobre la enseñanza primaria, en la que la variable "nivel educativo de la madre" aparece como determinante de las expectativas a tener sobre el rendimiento escolar del alumno. Nuestra reflexión ante la valoración de esta variable fue: ¿tuvo siempre tanta relevancia este aspecto, la tiene en ciertas culturas o contextos con presencia de determinados valores?

Finalmente, nos preocupa el pertenecer a una sociedad cuyo ritmo de vida determina vínculos superficiales, inestables, sin permanencia, que desfavorecen la incorporación de pautas, de guías de comportamiento para la vida del niño. Por otro lado, nos inquieta una sociedad en la que se promueve la confusión de valores, en la que implícitamente se exaltan valores que en forma explícita se censuran, fundamentalmente a través de los medios de comunicación; los héroes, los personajes destacados de nuestros niños hoy son protagonistas de hechos que se fundan en valores explícitamente censurables por la sociedad.

Estas reflexiones fueron determinando que el tema de interés para nuestro estudio se centrara en la familia y en los valores, y tuviera como objetivos:

✓ conocer valores que se promueven en el proceso de socialización primaria en grupos familiares diferentes de Montevideo;

✓ comprender la relación entre los valores promovidos por la familia como institución -perspectiva sociológica- y las características esenciales de ella como grupo sistémico - perspectiva psicológica.

MARCO TEORICO

Este marco de referencia estuvo centrado en tres grandes conceptos: familia, valores y proceso de incorporación de los mismos.

La familia

Se concibió la familia como grupo, desde una perspectiva psicológica social, y como institución socializadora, objeto de estudio de la Sociología.

La familia para Raquel Vidal (1991, pág.25) es "un sistema abierto, una estructura organizada de individuos que tienen entre sí vínculos estrechos, estables, que están unidos por necesidades básicas de sobrevivencia, que comparten una historia y un código singular." Desde este enfoque sistémico de la familia como grupo, se consideraron algunos conceptos básicos. El sistema familia está compuesto por determinados subsistemas como el parental, el conyugal y el fraterno, de los que participan los componentes de la familia, afectados a más de uno de ellos. Cada subsistema tiene sus funciones específicas, por ejemplo, el parental es el que legisla, establece la normas, las reglas de funcionamiento y organización familiar, o no lo hace por omisión, con los consiguientes trastornos del sistema.

La familia transcurre por ciertas etapas que constituyen su ciclo vital, el que está pautado por vivencias específicas y a las que se identifica asimismo por determinados conflictos.

Otro concepto fundamental al abordar el estudio de la familia fue el de la homeo-

stasis (Ackerman, 1961), mecanismo por el cual la familia, como sistema, restablece su equilibrio en situaciones de crisis, funciona como un "instinto de conservación" del grupo por el cual canaliza disfunciones internas. Por ejemplo, la parentalización de un hijo, es un fenómeno corriente, de carácter homeostático, que ocurre cuando por ausencia o por insatisfacción de un miembro del subsistema parental respecto al otro, restituye el desequilibrio integrando a un hijo a su subsistema.

Se consideró la importancia del "mito familiar" (Raquel Vidal, 1991) constituido por valores y expectativas que cada integrante de la pareja trae de su familia de origen y que, por un proceso deseable de integración, constituye una "coconstrucción nueva" o "arquetipo" del nuevo grupo.

Importa también en la historia evolutiva del núcleo familiar la instancia de elección de la pareja, si la misma se produce por un proceso narcisista, de compulsión a la repetición, o en forma edípica.

El conocimiento de la familia se canalizó, además, a través de distintas dimensiones de su naturaleza: organización, estructura, división del poder, jerarquías, división de sexos y división del trabajo.

Este estudio reconoce la importancia de la familia como institución de socialización primaria, en tanto la cumple en forma casi exclusiva en los primeros años de vida del ser, como lo expresa Musgrave (1972, pág.40): "... aún cuando el desarrollo de la personalidad es un proceso que continúa a lo largo de toda la vida, los cimientos se ponen antes de que el niño vaya a la escuela." A través de la socialización la familia conduce un proceso de diferenciación del individuo

que va desarrollando su personalidad, a la vez que va integrando pautas comunes de su cultura que le aseguran su inserción a la misma. Paralelamente a estos procesos, la familia aspira asegurar el bienestar futuro de sus hijos en la sociedad, y para eso apuesta a transmitirles distintos "capitales": conocimientos o los medios para obtenerlos, los bienes materiales o los vínculos sociales. Interesa destacar que la inestabilidad en la organización familiar afecta fundamentalmente las condiciones para la transmisión del primer capital.

Es muy interesante la evolución que ha sufrido la familia a través del tiempo, como grupo y como institución social, a través de procesos de industrialización y urbanización, que fueron modificando sustantivamente su organización y estructura. Actualmente podemos destacar como más relevantes ciertos cambios en la familia que inciden profundamente en sus distintas dimensiones y que han sido expuestos como resultado de investigaciones realizadas por la CEPAL (1991, 1993 y 1994). La inserción de la mujer en el mercado laboral es uno de ellos, uno de los más trascendentes hechos sociológicos de este siglo en nuestro país. La mujer sale del hogar a trabajar por razones de realización personal, o como estrategia de supervivencia de los pobres, o para acortar la distancia entre la situación económica familiar y las aspiraciones de un "imaginario colectivo" que los medios de comunicación se encargan de conformar. Se constatan, asociados a este fenómeno, fuertes procesos de individuación, de autonomía de la mujer y de los jóvenes respecto de la tradicional autoridad patriarcal. La matrifocalidad familiar, con creciente acopio de tareas por parte de la mujer, se observa unida a procesos de deterioro de la autoestima del hombre, que lo conduce

a la anomia social, por no poder satisfacer su condición de proveedor único, su tradicional rol culturalmente asimilado. Estos complejos procesos internos de la familia exigen reacomodaciones de roles de cada uno de sus miembros.

Los valores

Muchas definiciones de valor podrían expresarse pero tomamos la de Rokeach (en Escamez Sánchez y Ortega Ruiz, 1986) quien, a nuestro criterio, recoge los aspectos esenciales comunes de muchas, y lo define como "una creencia de tipo preceptivo por la que el hombre actúa por preferencia y por la que un específico modo de conducta o un estado final de existencia es personal o socialmente preferible."

Para Ackerman (1961) los valores otorgan sentido a la posición de una persona en la vida, son la brújula que orienta en el conglomerado de relaciones sociales, desde el nacimiento a la muerte; son decisivos en el perfeccionamiento de la vida humana, agrega von Rintelen (en González López, 1982).

Los valores están en el núcleo más profundo de la personalidad, y se externalizan a través de actitudes, conductas, expresiones, decisiones, todos indicadores del bagaje valorativo del individuo.

Tenemos tanto valores como modos de conducta y de existencia idealizados.

Distintos autores clasifican los valores desde variados puntos de vista, y así Spranger (1935) reconoce los valores objetivos de los subjetivos; Quito (1984) distingue los primarios de los secundarios y Rokeach, los clasifica en instrumentales y terminales. Fue de nuestro interés recoger la serie polarizada de valores de

Ackerman (1961):

creación	destrucción
libertad	compulsión
fortaleza	debilidad
independencia	dependencia
coraje	precaución y retraining
aventura	seguridad
cooperación	competencia
responsabilidad	autoindulgencia
método	desorden
realidad interior	aparición
enriquec.espiritual	adquisición material
equidad y respeto	inequidad y ansias de poder
respeto ser humano	ser humano como medio u objeto

Socialización: incorporación de valores

Un concepto clave en este aspecto del marco teórico, lo constituye la interacción social, como una secuencia de relaciones de estímulo-respuesta, en la que la conducta social es respuesta al estímulo social producido por otros, incluido los símbolos y códigos que ellos transmiten. El rol social de cada miembro en la composición de la interacción es fundamental, mediante el cual la persona, su realidad intrapsíquica se prolonga en los acontecimientos sociales. Para Ackerman (1961) tres niveles de fenómenos están implicados en ella: la estructura del ambiente, las relaciones interpersonales y la organización interna de la personalidad.

Este mismo autor contribuye con una idea fundamental en este tema que es el de la "identidad psicológica" del grupo o de la persona. Se trata del conjunto de expectativas, esfuerzos, la escala de valores que dan dirección y contenido al impulso.

Este proceso de incorporación de valores se concibió en el marco de la teoría de Piaget sobre el desarrollo moral, y en base a los aportes que Kohlberg (1993) realiza a partir de la teoría piagetiana sobre el desarrollo del juicio moral. La teoría de Kohlberg es cognitiva-evolutiva, reconoce el desarrollo del juicio moral por estadios y por niveles, con un enfoque constructivista, por el que la persona es activa en la integración de los valores, de las reglas emergentes de los modelos que lo rodean. El conflicto estructural es un pilar para ese desarrollo, promotor del desequilibrio necesario para generar el desarrollo, hacia una nueva instancia de equilibrio, y así sucesivamente.

METODOLOGIA

Este estudio se concibió en el marco del paradigma cualitativo. Es preciso detenerse en este concepto de fuerte carga significativa si lo usamos en el marco de la teoría de Kuhn (en Pourtois y Desmet, 1992, pág.48) quien concibe al paradigma como "un conjunto de prácticas, metodologías y técnicas comúnmente aceptadas y que constituyen, en cierto modo, jurisprudencia." Patton (en Cook y Reichardt, 1986, pág.28) expresa que el paradigma es "una visión del mundo, una perspectiva general, un modo de desmenuzar la complejidad del mundo real."

El entramado conceptual básico del paradigma condujo el estudio y fue dándole coherencia a las prácticas y validez a los resultados. Un concepto básico de este paradigma es que la vida social es una construcción humana, no objetiva y ajena a los individuos. Este paradigma elegido no aspira desmenuzar la realidad, congelarla para su estudio, sino que aspira captarla en toda su natural y global complejidad, busca más

significados que leyes, quiere comprender "desde adentro" más generalizar. El proceso que se sigue es fundamentalmente descriptivo-inductivo.

El método utilizado fue la etnografía; procedente de prácticas y estudios sociológicos y antropológicos, se interesa por conocer lo que la gente hace, cómo actúa, e interactúa, sus creencias, valores y perspectivas. Su fin fundamental es recrear de forma vivida los fenómenos que estudia, y se desarrolla a través de un proceso fluido y abierto de selección de métodos para la recolección de datos, y de elaboración constante de hipótesis de avance, a medida que aparecen las regularidades. Hace permanente uso de la inferencia y la especulación, a través de un proceso generativo-inductivo. La creatividad y la intuición del investigador son fundamentales, siendo éste un instrumento de la investigación de gran relevancia, todo él está involucrado, comprometido en la interacción que estudia.

La recolección de datos se realizó en el marco de un diseño flexible y abierto, con el eje de una "racionalidad comunicacional" según Habermas (en Pourtois y Desmet, 1992, pág.121). Según Habermas el interés del investigador por conocer puede ser "técnico", "práctico" o "de emancipación". Por el primero, se ejerce una relación de dominio entre el investigador y el investigado, éste pasa a ser un objeto de investigación; por el segundo, se establece una relación de comprensión intersubjetiva, de comunicación entre investigador e investigado, y finalmente, según el interés de emancipación, lo que se aspira es alcanzar mayores niveles de autonomía y crecimiento mediante la reflexión de ambos protagonistas. En este estudio, prevaleció el interés "práctico" basado en la comunicación, y se dio

también el de emancipación en tanto se promovió la reflexión sobre la realidad, de quien entrevista y observa, como de quien es entrevistado u observado.

Las técnicas etnográficas utilizadas fueron:

- observación participante
- observación externa y directa
- entrevista en profundidad
- entrevista semiestructurada.

La observación participante fue una técnica fundamental en este estudio, por la cual el investigador se involucró, se implicó en el grupo familiar. Por ser de carácter reactivo, intrusivo, fue preciso tomar ciertas precauciones como cumplir con un proceso lento de acceso al campo, considerar detalles de presentación personal y los momentos de acción. No se comunicó a las familias el nombre del estudio específicamente, sino que se les dio una denominación amplia, sin desvirtuarlo: "el niño y la familia". Se trató siempre de no forzar situaciones, de no interrumpir actividades u ocupaciones que se desarrollaban en el momento de la visita. Como estrategias para la incursión en el campo se realizaron manualidades con los niños de la familia, las tareas domiciliarias, se leyeron libros de cuentos o se realizaron dibujos, para los cuales se aportaba el material necesario. Se hicieron entre 4 y 8 visitas en las que la observación participante fue la técnica fundamental, con una duración de 1 hora aproximadamente. Siempre fueron previstas con un llamado telefónico o con una visita que tenía por objeto combinar día y hora para la cita.

La observación externa se cumplió en algunas oportunidades y fueron aquellas situaciones en las cuales el grupo o parte de él pudo observarse sin que el investigador estuviera integrándolo. Se dieron de modo incidental, sin proponérselo, o en momentos previos o posteriores inmediatos a una visita.

La entrevista en profundidad, al igual que la observación participante, fue fundamental como técnica para este estudio. Se caracteriza por ser natural, es un diálogo, una conversación prevista o no, en algunos casos se dio incidentalmente. Es abierta, muy poco estructurada, y requiere ser implementada en cierto momento del trabajo en el campo, debido a que exige cierto grado de "rapport" entre el investigador y el entrevistado. Se entrevistó en profundidad, en todos los casos a las madres de los niños, y en algunos, siguiendo el concepto de "muestreo teórico" de Glaser y Strauss (en Taylor y Bogdan, 1986), al padre del niño. Se comenzó siempre de modo muy abierto, sin forzar temas, y de acuerdo al transcurrir de la conversación y al interés del investigador por ciertos temas que fueron apareciendo como regularidades, se fue pautando algo, mediante el uso de preguntas sobre experiencias, sentimientos, opiniones, preguntas hipotéticas, sobre situaciones ideales, a veces actuando como "abogado del diablo".

La entrevista semiestructurada se usó para los informantes claves, que fueron siempre las Maestras de los niños, en algunos casos, una Psicóloga, los abuelos, una amiga de la familia y una tía. Tuvo como objeto fundamental obtener datos no disponibles en el campo, o para triangular, para confirmar las regularidades emergentes.

Las notas de campo fueron recogidas mediante el uso de recursos mnemotécnicos; no se realizaron anotaciones en el campo, excepto en las entrevistas, durante las cuales se anotaba alguna palabra clave para recordar o una expresión textual.

El registro se realizó en estilo narrativo-descriptivo, con un enfoque inclusivo, exhaustivo, no se excluyeron situaciones que pudieran carecer de relevancia para

el estudio según las hipótesis que se fueran planteando. El registro de las 4 familias se acompañó de un diagrama esquemático de la vivienda, y una foto exterior de la misma. Este registro tiene amplio valor en tanto puede servir de fuente de datos para realizar análisis desde distintas perspectivas y enfoques diversos de la familia y el niño.

Los escenarios fueron 4 familias de Montevideo, seleccionadas teniendo en cuenta su configuración, organización familiar, nivel socio-económico, nivel educativo de la madre, participación en el mercado laboral y lugar de residencia. El estrato socioeconómico se consideró a partir del Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI -indicador elaborado por CEPAL- Oficina Montevideo) construido sobre la base de ciertos indicadores como vivienda, hacinamiento, abastecimiento de agua, servicio sanitario, asistencia del niño a la escuela y nivel educativo del jefe del hogar. Según este Índice se ordenan los 62 barrios de Montevideo, correspondiéndole el Índice I al de menor nivel de necesidades básicas insatisfechas. En todos los casos la familia debía tener un niño con 5 a 8 años de edad, por pertenecer a una etapa heterónoma dentro del desarrollo moral, y tener un lenguaje que facilita la comunicación con el investigador. Las fuentes de datos fueron las instancias de interacción grupal, los integrantes de la familia por separado, y los informantes claves.

Se accedió a los escenarios mediante distintas modalidades: por intermedio de la Maestra del niño, de una compañera de trabajo de la madre, por una amiga de la tía del niño, o directamente, mediante una presentación sin mediadores. Se utilizaron seudónimos en todos los casos y los nombres de la familia se fueron adjudicando a medida que se avanzaba

en el análisis y se iban obteniendo algunas conclusiones que permitieron identificar a cada una según sus características esenciales.

Los escenarios fueron:

FAMILIA FORTALEZA - de tipo nuclear, estrato socioeconómico medio-bajo, con residencia en un apartamento interior de un barrio de nivel IV según Índice de NBI, integrada por un matrimonio y dos hijos de 6 y 5 años. Los dos padres estudian, ella no trabajaba cuando comenzó el estudio, al finalizarlo estaba empleada. La madre tiene estudios de nivel medio.

FAMILIA NUBE - extendida, de estrato socioeconómico medio, residente en una casa de un barrio de nivel II según Índice de NBI, integrada por la madre, divorciada, sus dos hijos, de 7 y 4 años de edad, y los abuelos. La madre tiene estudios terciarios y trabaja todo el día fuera del hogar, en dos instituciones escolares.

FAMILIA DESTINO - nuclear, de nivel socioeconómico bajo, con residencia en la playa, en una zona de Índice II según NBI; el hogar tiene un alto índice de NBI, por presencia de hacinamiento, precario servicio sanitario, sin saneamiento, y con jefe de hogar que no finalizó los estudios primarios. Está constituida por un matrimonio y su hija de 5 años. Son pescadores, la madre trabaja además como empleada doméstica, y en la casa vende pescado con su madre. Tiene Primaria completa, el padre no la finalizó.

FAMILIA STATUS - nuclear, de nivel socioeconómico alto, residente en una casa de barrio de nivel I según Índice de NBI, está integrada por un matrimonio y 4 hijos, de 19, 16, 10 y 8 años. La madre tiene estudios universitarios que abandonó hace mucho tiempo y trabaja

fuera del hogar; el padre es profesional universitario, tiene consultorio privado.

El análisis de los datos obtenidos fue progresivo, y se dio en interacción con el proceso de recolección. Durante el mismo se pasó por las diferentes instancias a las que se refiere Goetz y Le Compte (1988): "teorización", "selección secuencial" y "procesos analíticos generales", mediante los cuales se fueron descubriendo categorías, se extrajeron regularidades, se realizaron especulaciones, obteniendo hipótesis para cuya comprobación o descarte se buscaron casos positivos y negativos, así como teorías que enmarcaron los hallazgos. El proceso requiere de la inducción, la comparación y el análisis tipológico. Se abordó el análisis en tres niveles: la familia como grupo, la interacción intrafamiliar, y los miembros del grupo individualmente considerados.

La validación del estudio, aspecto fundamental para darle cientificidad a las conclusiones, estuvo dada por la triangulación fundamentalmente, de las fuentes de datos, de las técnicas utilizadas, de los niveles de análisis, como de los correctores e investigadores. Los registros etnográficos se entregaron a distintas personas ajenas a la investigación, quienes como correctores aportaron comentarios e interrogantes de utilidad. También se recurrió a investigadores que en "control de doble ciego" (Pourtois y Desmet, 1992) leyeron los registros confrontando regularidades emergentes de los mismos y conclusiones generales.

Otra cualidad del estudio que consolida su cientificidad fue su validez ecológica, en tanto se realizó en su medio natural.

Otro recurso de validación tomado de Pourtois y Desmet (1992), fue el "juicio

crítico": "crítica de restitución", "crítica de originalidad" y "de autoridad", relacionadas con el estado de la información, con la relación informador-información, como con la credibilidad que ofrece el investigador a través de la presentación de su estudio.

ANALISIS Y CONCLUSIONES

Las conclusiones, en relación a la propuesta de valores que cada familia realiza en el proceso de socialización, la abordamos desde dos perspectivas: según su consistencia y según su composición.

Según su consistencia, la propuesta es más fuerte en valores, en la **FAMILIA FORTALEZA** en la que está presente un definido proyecto familiar, con objetivos y metas muy claras a nivel de grupo como individualmente; las expectativas de la "identidad psicológica" del grupo están orientadas por la movilidad social, por la necesidad de alcanzar inserción y estabilidad social, a través de la educación -como acreditación y como formación personal.

La propuesta es débil en la **FAMILIA NUBE** en la que se encontró un fuerte predominio del presente como tiempo de vida familiar; prevalece la necesidad de superar el "crac" emocional y afectivo de sus componentes, todo el esfuerzo y el impulso se orientan a mantener el "statu quo", el equilibrio homeostático.

En consideración a la composición de la propuesta pudimos concluir que la **FAMILIA FORTALEZA** presenta los valores ubicados en uno de los polos de la serie de Ackerman: "fortaleza, cooperación, responsabilidad social, método, enriquecimiento espiritual, equidad y respeto mutuo, respeto por el ser humano". La Educación, el

conocimiento aparece como el "capital" a dejar a sus hijos, y la familia aparece valorizada como un grupo cooperativo, con presencia de unión, cooperación, solidaridad, compañerismo, equidad, justicia, rebeldía, realización personal y grupal, responsabilidad social.

En la **FAMILIA NUBE** los valores aparecen como pendulares entre los dos extremos de la serie de Ackerman: "libertad y comunicación, fortaleza y debilidad, independencia y dependencia, coraje y precaución, cooperación y competencia, método y desorden, enriquecimiento espiritual y adquisición material, equidad y respeto mutuo e inequidad y ansias de poder, respeto por el ser humano y el ser humano como medio".

La solidaridad es un valor presente, asociada a la extensión familiar como "estrategia de supervivencia". La familia aparece valorizada también, la autorealización personal, el placer, el bienestar, la amistad y las relaciones sociales son otros valores.

En la **FAMILIA DESTINO** los valores de Ackerman aparecen polarizados, en los extremos, representado cada polo en la persona de cada miembro del subsistema parental: "compulsión y libertad, creación y destrucción, fortaleza y debilidad, independencia y dependencia, coraje y retraimiento, seguridad y aventura, cooperación y competencia, método y desorden."

La Educación es en esta familia el "capital" a transmitir por sentir que ella puede revertir el destino y permitir el ascenso social. La familia es un valor presente, como grupo productivo y con carácter puerocéntrica, la autoridad, el individualismo, la realización familiar, libertad, independencia, placer, sacrificio,

seguridad, entrega, compañerismo, son entre otros los valores que están presentes en el proceso de socialización de la niña. La madre es quien establece el nexo entre una subcultura de tipo artesanal-agropecuaria y la cultura industrializada de hoy.

En la **FAMILIA STATUS** se observó una presencia parcial de los valores de la serie de Ackerman: "competencia más que cooperación, apariencia más que realidad interior, adquisición material más que enriquecimiento espiritual, inequidad más que equidad y respeto mutuo." Los vínculos sociales son el "capital" que esta familia aspira dejar a sus hijos, más que el conocimiento o los bienes materiales. La familia es valorizada, como una agencia de realización personal, fundamentalmente; vida, dinero, institución educativa como ámbito de relaciones sociales, placer, bienestar, prestigio social son otros de los valores presentes en el proceso.

CONCLUSIONES GENERALES

Este estudio ha ratificado conclusiones de teorías existentes sobre la familia y el proceso de socialización. Se aprecia que la propuesta valorativa más consistente está asociada a un definido proyecto de familia, dándose una relación dialéctica de fortalecimiento mutuo entre proyecto y entramado familiar. Aparecen asegurando la estabilidad de la organización social, un plan de vida compartido, metas y prioridades claras, la solidaridad, las relaciones familiares democráticas y flexibles, y condiciones materiales mínimas. También se destaca la movilidad social como estímulo y aspiración, fomentada por una sociedad que hace llegar mensajes de cierta permeabilidad, fundamentalmente en los estratos bajos de la sociedad. La Educación aparece como recurso de

movilidad social en familias de clase baja y media-baja; las de clase media alta y alta quizás apuesten a otros recursos o capitales para mantener o superar el nivel social existente.

El apoyo por parte de la familia al trabajo escolar aparece unido a la expectativa de esa movilidad, por la que se valora el estudio como acreditación y como medio de crecimiento personal. No aparece este apoyo asociado exclusivamente al tipo de organización familiar, ni al nivel educativo de la madre ni al estrato socioeconómico de la familia.

Por otra parte se aprecia claramente la vulnerabilidad de la familia, y por consiguiente la necesidad de un apoyo a ella como sistema, mediante el fortalecimiento del grupo como un todo; también el hombre que vive su propia crisis dentro del núcleo familiar requiere atención, al igual que otros integrantes tradicionalmente considerados.

La Escuela, frente a las carencias de la sociedad y de la familia, asume un compromiso mayor cada vez para revertir las desventajas de origen de sus alumnos, en el marco de un principio de igualdad de oportunidades ampliado, de "educación para todos" (Declaración Mundial, Jomtien, 1990). Pero ese compromiso no debe transformarla en una institución asistencial, corriendo el riesgo de perder así la especificidad de su cometido esencial: educar. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de pensar en políticas sociales integradas, que aborden a la familia en su totalidad a través de la asistencia social, psicológica, económica, alimentaria, sanitaria, mediante la acción de las instituciones respectivas, para que la Escuela pueda desarrollar su cometido y satisfacer las expectativas y exigencias que hoy recaen sobre ella.

Se concluye sobre el requerimiento que las problemáticas detectadas ponen de

manifiesto acerca de ciertas modalidades educativas, en general ausentes, como la Educación en Valores, integrada a la propuesta curricular de la institución, de la Educación Social y Familiar. Es preciso que la familia, como grupo sistémico, se constituya en foco de atención de políticas sociales y de la acción de distintos organismos e instituciones que tienen ingerencia directa o indirecta en alguno de sus miembros o en distintas instancias de su ciclo evolutivo.

BIBLIOGRAFIA

- ACKERMAN, Nathan W. Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Bs.As., Paidós, 1961.
- CEPAL. Qué aprenden y quiénes aprenden en las escuelas de Uruguay. Oficina Montevideo, Cepal, 1991.
- CEPAL. Cambios en el perfil de las familias: la experiencia regional. Santiago de Chile, Cepal, 1993.
- CEPAL. Familia y Futuro. Santiago de Chile, Cepal, 1994.
- Declaración Mundial Sobre Educación Para Todos. Conferencia Mundial sobre Educación para Todos. Jomtien, Tailandia. 1990
- COOK, T.D., REICHARDT, Ch.S. Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa. Madrid, Morata, 1986.
- ESCAMEZ SANCHEZ, Juan y ORTEGA RUIZ, Pedro. La enseñanza de actitudes y valores. Valencia, Nau Libres, 1986.
- GOETZ, J.P. LE COMPTE, M.D. Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid, Morata, 1988.
- GONZALEZ LOPEZ, Jesús (Editor) Crisis de los valores. Reflexión interdisciplinaria desde América Latina. Un homenaje filosófico a Fritz-Joachim Von Rintelen. Quito, Universidad Católica, 1982.
- KOHLBERG, Lawrence. Psicología del desarrollo moral. Bilbao, Desclée de Brouwer, 1992.
- MUSGRAVE, P. Sociología de la Educación. Barcelona, Herder, 1972.
- PASTOR RAMOS, Gerardo. Sociología de la familia-Enfoque institucional y grupal. Salamanca, Ediciones Sígueme, 1988.
- POURTOIS, Jean-Pierre y DESMET, Huguette. Epistemología e instrumentación en Ciencias Humanas. Barcelona, Herder, 1992.
- QUITO, Emérita. El valor como factor de la acción social. Revista Internacional de Ciencias Sociales. UNESCO-102:639 a 650, 1984.